

## CAPITULO XXV.

DE LAS SUPERSTICIONES, QUE TIENEN EN LA INDUSTRIA DE EL CAÇAR ANIMALES  
ASSI EN LA TIERRA COMO EN EL AIRE.

## §. 1.º

ENTRE las cosas que mas acostumbran estos indios, y lo mas principal en la caça de animales para su sustento es el caçar venados, y la mas supersticiosa de todas, porque tiene muchas circunstancias, de las quales es la principal, que han de estar tan desembaraçados de cuidados, que otro no tengan, que el ir á caçar; ni que les turbe el animo, ir con enojo, ó con otra turbacion. Antes de tratar el ir á caçar los venados con laços (despues diré del modo de caçarlos con flechas), varren su cassa, y limpianla; disponen los tres *Tenamasillis*, esto es, las tres piedras, que àn de rodear, y cercar el fuego, las quales son al modo de nuestras trebedes; previenen luego del fuego, y del *piciete*, ingredientes principales de estos conjuros; llevan tambien los lazos, ó cuerdas, con que àn de coger los venados, y hazen á todo sus invocaciones, comenzando assi por el *piciete*:

Ven á fauorecerme ya, espíritu siete veces aporreado, siete veces estrujado (el *Piciete*): qué descuidado, que estás; pues ahora te è de lleuar.

Ven tú, mi madre, estruendo de la tierra (Assi llama á la caça), y tú mi Padre vn conejo, piedra reluciente que humeas (Nombra assi á la tierra por los vapores que hecha de sí).

Y tú mi hermana torsida á vna mano (los cordeles); tú mi madre tierra, no te causa ira? no te causa enojo el verte herida en tantas partes? como te andan cabando los espiritados de siete rosas dueños, y que habitan las tierras de los Dioses, que esas tierras son el recreo de mi hermana culebra con cara de leon.

Llaman tierra de los Dioses á los montes, y quebradas, donde andan los venados. Esto dicho antes de salir de su casa, para ir á poner sus laços, y hazer la caça, vuelven á nuevos conjuros para ordenar vn Sahumerio á las cuerdas, con que àn de caçar; y fingiendo, que ya ven la caça, como si la tuvieran presente, dicen:

Ya veo sus casas, sus tierras donde andan á manadas; aqui es donde è de componer, donde è de armar entradas (lazos) para sus hozicos; entradas hechas con palos, por donde entren á manadas; yo el espíritu, el Dios del Siglo primero, hijo huérfano, hijo de los Dioses y hechura suya.

Todas las veces, que mientan este Dios sin Padre, hazen memoria de aquel Dios, que aconsejó á el Buboso se conuirtiese en Sol entrando en la hoguera del fuego; y por esso dicen, que es el Dios del primer siglo. Vuelven, pues, otra vez á conjurar los lazos, para que no los rompan los Venados, y fingiendolos ya rotos dicen:

Hermana torsida á vna mano, cómo no te aira, y enoja el verte deshilachada? y qué fea, é ignominiosamente haze colgar de sí hilachas el espiritado de las siete rosas, vividor de las tierras de los Dioses, y de las aspereças?

Y tú, el espiritado nueve veces aporreado, cómo te deslindas? (Finge todo mal successo). Quitense ya; escondanse, y occultense los instrumentos de los lazos; quitense, y escondanse, y quemese el resto de los palos, y madera encantada. Y Vos, espiritado verde deidad, qué descuidado, que estais! pues conmigo aveis de ir.

Todo esto dicen porque fingén, que les faltaron los lazos, y el *piciete*; y assi conjuran vno y otro, para que no les falten, y luego prosiguen con el conjuro del sol hablando con él:

Y tú, divino Sol, el que antes eras buboso, Gran Principe, muestrame á el siete veces golpeado, á el nueve veces aporreado. Ea ya, que ya nos vamos, iremos siguiendo las quatro cañas encendidas. Ven tú, mi Padre, las quatro cañas encendidas; ven tú, mi Padre, las quatro cañas, que echan llamas, y vna cometa vermeja; Padre y madre de los Dioses, que resuellas por quatro partes sentelleando, cuyo cuerpo se forja de muchos escalones, por cuya voca sale vn arroyo de agua negra, á quien acompañan las obras de mal aliñadas cabezas sus Pregoneros, que nunca àn tenido contento ni gusto, antes están con mucho sentimiento y lagrimas.

Todo esto está tan lleno de vna diabolica methaphora, que no à sido muy facil alucinarla; tanto es, que mas à sido por el discurso, que por lo literal del mexicano. Ya se sabe que el llamar á los Venados los de las siete rosas, es por lo contenido en el cap.º 22, §. 3.º, donde se trata de cómo se llaman *Chicome Xochitl*, que es lo mismo, que Venado: por las puntas de sus hastas, que son como rosas. Invocar el Sol es porque amanesca, y les muestre el espiritado *piciete*, que fingén auerseles escondido; llamanlo buboso por lo arriba dicho de su transmutacion; invoca á el fuego, y al fogon llama cometa, que respira por todas quatro partes, porque está en medio del aposento; alimentarse, ó forjarse de escalones es por los leños que están vnos sobre otros; el agua negra, que dicen, sale de su voca es el humo; y las obras de mal aliñadas cabezas son las lágrimas que lloran los ojos de los que están par del fuego, que están manifestando y sintiendo el humo; que aunque alli trabajan, nunca àn podido lleuarlo, sino que siempre que están junto á él, están llorando. Llamanlo Padre y Madre de los Dioses, porque junto á el fogon nacen todos ellos. Vuelve otra vez á hablar con el fuego, y á prometerle su offrenda diciendole:

Padre mio, las quatro cañas encendidas: está cierto que no me è de anticipar al gusto, y á el placer, que en esto haz de ser preferido; porque de la pressa ante todas cosas te è de ofrecer la sangre caliente, la sangre olorosa; el coraçon, y la cabeza del espiritado siete rosas, que viue en la tierra de los Dioses, tuia es. Ya me parto, ya buscaré, ya llamaré lo que ayer, y antes de ayer costó lagrimas y pena á mi hermana la Diosa *Xochiquetzal*.

Llama á su muger *Xochiquetzal*, y dice que lloró la necesidad de su cassa; y él prosigue diciendo:

Y lo que tambien ayer, y antes de ayer causó lagrimas, y penoso cuidado á mí, que soy vn espiritado, que padesco mucha necesidad, muchos trabajos, y cansancio, que ni tengo chile, ni sal. Ya me parto, y luego hallaré lo que busco, que no à de ser mañana, ni el dia siguiente, sino luego, ahora. Ya lleuo á mi hermana la culebra hembra, la que haze officios de muger; ya seguiré el camino ancho, y el que se diuide en dos, que ni tiene principio ni medio.

A los cordeles llama culebra hembra, y que haze officio de muger, por la methaphora de las mugeres, que estandose quedas (como aquí la cuerda) trabajan quando tejen; al camino dice que se divide en dos, porque es camino pasajero, que no se sabe por dónde comienza, ni dónde se acaba, y porque pasan por él vnos, y otros de vna, y otra parte. Hazen luego que en su casa alçen de obra para irse encargando la casa en guarda á las Diosas menores, para que éstas se la guarden: Estas Diosas son los animalillos caseros de sus casas, á quienes encargan la guarda de ellas, lo qual se colige del nombre que les ponen, que es *Tlasol-teteo*, Dioses arrojados y de tan poca importancia como la basura; dicen pues assi:

Ea, alçad ya vuestro hilado, y vuestro tejido, no me suceda alguna desgracia con los laços, y que como desatinado los corte. Ea, ya venid mis hermanas las Diosas menores: quedad en guarda de mi cassa, por si ya viene quien traiga ocasiones de enojos, y pessadumbres, se las quiteis, y las detendreis, porque no me estorben: sabeis en contra de esto?

Acabado esto sahuman antes de salir de su casa, los cordeles, y redes, como que les echan bendicion para el buen successo; con lo qual se parten al monte, y asperezas, donde àn de buscar la caça, y alli hazen la salva al lugar; y para ello escogen vna piedra redonda, y puesta

en vn lugar muy varrido: sobre ella ponen las cuerdas, y redes, conque àn de amarrar los lazos, y luego entra el conjuero, que dice assi:

Ea, ya ven, mi Madre, señora de la tierra; ven mi Padre vn conejo, espejo que humeas: haz que no offenda yo tu rostro, yo que soy vn Sacerdote, vn encantador, vno de los Dioses: mejor será, que te me humilles. Ea, ya venid en mi ajuda, espíritus Dueños de la tierra, que assistis asia los quatro vientos, y allí estais sustentando los cielos.

Inuoca á la Diosa *Tonan*, y por otro nombre *Ilamateuclli*, madre de la tierra, y de los Dioses: inuocando á la tierra la llama vn conejo, que humea; porque, aunque el Conejo es aplicado á el elemento del aire, quando lo aplican á la tierra es conejo voca arriba, que dice su permanencia; el que humea es por los vapores, que de si hecha la tierra: tambien es lo del conejo, porque estando vuelto asia arriba no puede tener su velocidad como quando está en su natural disposicion, que entonzes es significado del aire. Y assi aunque no siempre dice voca arriba significando la tierra, como en los mas conjuros lo dice, se à de entender, que quando le acompaña diciendo, que humea, es la tierra. Decirle, que se le humille, es pedirle que se allane para no caer; pues con esso no la offenderá, porque el que cae, como va reparandose con las manos, y las assienta con violencia sobre la tierra, les parece es, como si la offendiese poniendole manos violentas. Los espíritus que sustentan los cielos, son los quatro vientos de las quatro partes del mundo. Oriente, Poniente, Norte, y Sur. Prosigue:

Con vuestro consentimiento vine yo aqui: bien vistis, y supistis mi venida, y llegada á este lugar, que soy espiritado huerfano, vno de los Dioses.

Esto dice, porque se humilla conociendose por infimo á la Deidad de los Serros con quienes habla.

Siendo vosotros Serros con arjorcas, y piedras preciosas, como hechos de Turquesas, en vuestras espinillas, y costados, è venido parandome de cansado, y padeciendo necessidad y trabajo, y cansancio; sienta esta lastima vuestro corazon: qué teneis en vuestras entrañas Dueños, y señores de la tierra, que ya está lo mas hecho, que ya è llegado á la poblason, y á la tierra fertil.

Llama á los serros arjorcas de piedras preciosas por los rios, que los cercan; espinillas y costados llama á las laderas donde à venido descansando; representa su trabajo para mouer á lastima á su corazon, que él entiende por la caça, que está escondida en los huecos de los montes, methaphora, de que vsa, y llamala para que paresca, llamando á los venados Dueños, y Señores de la tierra, porque tienen los Montes por suyos para su habitacion. Prosigue diciendo:

Verdaderamente aqui es la casa, y viuenda de el espiritado de las siete rosas (Venado), que es la carne gorda y gustosa para mi hermana la culebra (*Mixcoatl*), que tiene cara de leon, y por la dicha carne ayer, y antes de ayer à llorado mi hermana la Diosa *Xochiquetsal* (dicelo por la muger); y yo tambien è llorado por esso, y tenido ansias ayer, y antes de ayer: ya à llegado el punto, en que la vengo á coger llamandola; ya les è hecho, y armado entrada, y puerta para sus hozicos, y cabezas, por donde entren á manadas, que por ay àn de yr, por ay àn de passar mis ovejas, cuya madre, y Padre Ahuelo, y Ahuela soy yo.

Dice esto porque àn de entrar tan mansamente como las ovejas, y como si no tubieran otro Dueño, sino él; y assi les dice, que es su Padre, Madre, Ahuelo, y Ahuela. Offrecen la carne del venado á la Diosa *Mixcoatl*, porque era, á quien hazian fiesta el 14.º mes del Kalendario 1.º sangrandose primero los que ivan á caçar Venados, á honra de esta Diosa; y si no, los penavan los Sacerdotes del templo, historia que aqui toca, inuocandola y ofreciendole la carne del venado. Prosigue:

En ninguna manera succeda, que vaian por otra parte: ya los veo venir por aquí; vengán por aquí, y passen por aquí: aquí hallarán su cobertor de rosas, y su collar de ellas, su vnico guion, y

gouernador Dios de la tierra, aquí se lo vestirán, y pondrán mis hermanas las Diosas dignas de estima, que están en guarda de este camino real, y passajero, que nunca se acaba, y nunca le cubre el polvo, donde andan de noche, y de dia.

Todas estas ceremonias haze señalandoles por donde àn de entrar, y llama methaphoricamente al collar de rosas las ramas, con que cubren el lazo, diciendo del lazo, ser su guion, y que se lo pondrán al cuello las redes, con que se à de enlazar, y le àn de estorbar, que pueda huir por otra parte, por lo qual dice, están en guarda del camino, el qual para decir está muy trillado, dice, que no lo cubre el polvo. Prosigue hablando con el cordel, y dicele:

Y tú mi hermana culebra, hermana, que hazes officio de muger, qué hazias antes de esto? Aqui estarás muy de assiento como en nuestra casa, y habitacion, que esclavos somos, y trabajamos para otros. Aqui te holgarás, aqui tendrás placer, que presto te revoluerás, y vna con otra, como quien se abraça te enredarás con el palo, y ramos, que ya yo te puse, y te di ser, y te acabé muy perfectamente.

Dice esto vltimo quando arma los lazos, palos, y ramas; y le assegura, que presto vendrá la caça: el decir, que él y el cordel son esclavos, es por la offrenda, que se à de hazer de la sangre, y cabeza de el Venado á el fuego. Conjura tambien los dedos, con que puso los cordeles, diciendo:

Ayúdame tú tambien mi hermana, y los cinco solares (la mano); y los Dioses, ó, Diosas menores assistid á esta obra, que no durará, ni se dilatará mucho; que ya vine el espiritado, ó estrangero, el que habita la tierra de los Dioses; luego ai le encontrareis, y os leuantareis, ó echareis á su enqontro, y le echareis ensima essa vestidura de cintas delgadas, ó encantadas, ó vuestra vestidura de fiesta, porque quando aqui llegue no traerá vista, y vendrá desatinado; aqui será vuestro gusto, y contento.

Todas estas methaphoras vsa en el conjuero de los cordeles, y redes; y despues de auer conjurado la mano, y los dedos, buelve su platica á el cordel diciendole, que leuantandose le echara la red ensima á la caça: llamala vestidura de fiesta, por el texido, que tiene de ordinario, de varios colores: con que despues de auer hecho estos conjuros en su casa, y fuera de ella en el monte, les enseñó el Demonio, auctor de todas estas supersticiones, que luego con grandes bramidos como fieras diessen grandes voces por las quatro partes del mundo, asia los quatro vientos, Norte, Sur, Oriente, y Poniente. Todos los quales conjuros hechos, entran los que hazen á los venados en la manera siguiente:

Espiritado, ó estrangero el de las siete rosas, habitador de los montes, concluso está vuestro pleito: de repente os cogió la noche. El de las siete rosas, qué se à hecho? corrió, ó padeció aduersa fortuna? hé, hé, hé, cogieronle en la red, y con esso está concluso su pleito.

Todo esto es vna methaphora para dar á entender, que no se puede escapar, y que ya se llegó la noche de su muerte, y la execucion de la sentencia; y assi haze escarnio, y burla de que à caido en la red, y buelve á dar voces como de antes, y si le parece, que se tarda la caça, y que no puede passar con la dilacion, buelve á repetir su conjuero, como epilogando todo lo dicho:

Está alerta, mi hermana culebra hembra, la que trabajas como muger: no te diuertas, que ya te è compuesto, ya te è formado, ya te è acabado perfectamente. Aqui serán tus contentos, aqui tus gozos, aqui tus alegrías, aqui con cuidado atenderás á la entrada, portada, y camino real del que ya viene, y à de entrar por aqui: el espiritado de las siete rosas, habitador de la tierra de los Dioses; aqui à de ponerse, y vestirse su vestidura rosagante, y su collar de rosas, el espiritado vividor de los montes: óla hermana culebra hembra, que trabajas como muger, no se te haga de mal, ni echés á perder, ó malogres esta obra por impaciencia.

Tampoco te succeda errar por espanto; y para esso no atiendas á la cara, y cabeza del espi-